



Cómo tener hijos modifica el cerebro de las mujeres

Se ha descubierto que quienes son madres o padres sin gestar van desarrollando cambios en sus cerebros como consecuencia de cuidar de sus hijos. Esto es lo que ha revelado una investigación realizada por la periodista científica de la BBC Melissa Hogenboom, quien entrevistó a un grupo de expertas que se dedican a estudiar cómo tener hijos afecta el cerebro.

“Los cambios drásticos que se dan en los niveles hormonales durante un embarazo influyen el cerebro de una mujer, preparándolo para la maternidad”, explica Pilyoung Kim, profesora de psicología en la Universidad de Denver, en Estados



Unidos. “Hallamos que durante los primeros meses del período postparto el cerebro de las madres se agranda”, cuenta. “Eso parece contradecir directamente la percepción común que existe del cerebro de embarazada”, afirma, en relación al mito de que las mujeres gestantes son olvidadizas y les cuesta concentrarse. No obstante, la neurocientífica Ann-Marie De Lange, del Hospital Universitario de Lausana, en Suiza, señala que no es solo un mito: “Muchas mujeres sienten que sus funciones mentales no son tan buenas durante este período, y que tienen menos memoria”, afirma. (Fuente: El Mostrador)

Psico-Dato: La conexión que se establece en la maternidad entre hijo y madre no sólo es afectiva, también es neuronal.

¿Por qué con la edad nos comportamos como nuestros padres?

Un psicólogo está realizando un estudio con cuatro mil parejas de gemelos de diferentes edades en busca de respuestas. Si bien, hay un componente hereditario en la personalidad, también se observa en hijos adoptados rasgos que se desarrollan de sus padres biológicos, lo que les genera identidad y sentido de pertenencia familiar.

Para investigar la influencia de los genes y el entorno en nuestro desarrollo, no hay nada mejor que los estudios con gemelos. Por lo general, los gemelos crecen en el mismo hogar y en el mismo entorno. Los gemelos univitelinos son genéticamente idénticos, los bivitelinos o mellizos solo comparten en torno al 50



por ciento de los genes, igual que los hermanos normales.

Frank Spinath es profesor de Psicología Diferencial y Diagnóstico Psicológico en la Universidad del Sarre, en Alemania. Para este psicólogo, no es extraño que nos parezcamos a nuestros padres. «Al fin y al cabo compartimos genes con ellos», explica. Eso quiere decir que hay un componente hereditario en la personalidad. Pero también se manifiesta con claridad, en el caso de los niños que crecen con padres adoptivos desde que son bebés y que, pasado el tiempo, empiezan a mostrar rasgos de carácter propios de sus padres biológicos. (Fuente: El correo)

Psico-Dato: La genética tiene un rol importante en nuestra personalidad, pero también el aprendizaje y observación desde el afecto.

